

LA CRISIS QUE NO CESA. PERSPECTIVA TERRITORIAL DEL ABANDONO DE LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS EN EL PAÍS VASCO (1999-2009)¹

Recibido: 2010-11-07
Aceptado: 2011-02-12

Eugenio RUIZ URRESTARAZU

Rosario GALDOS URRUTIA

Departamento de Geografía, Prehistoria y Arqueología
Universidad del País Vasco (UPV/EHU)
Tomás y Valiente s/n 01006 Vitoria-Gasteiz
eugenio.ruiz@ehu.es; rosario.galdos@ehu.es

Resumen:

El objeto del artículo es doble. En primer lugar se trata de comprobar si el proceso de abandono de las explotaciones agrarias se mantiene en la actualidad y cuál es su grado de intensidad. En segundo lugar se intenta avanzar en las posibles relaciones entre este fenómeno y otros procesos de base territorial. En concreto se han seleccionado los siguientes: tamaño, dimensión económica y orientación técnico-económica de las explotaciones. La fuente de información principal proviene de los dos últimos Censos Agrarios (1999 y 2009). El territorio de estudio elegido es el País Vasco, por ofrecer una importante diversidad natural y socioeconómica, y la escala seleccionada, la comarcal. Los resultados advierten de que los factores utilizados no son válidos para explicar de una forma global las diferencias territoriales observadas.

Palabras clave: explotaciones agrarias, abandono agrario, País Vasco.

Laburpena:

Artikuluaren helburua bikoitza da. Lehenik, nekazaritza-ustiategien bertan behera uztearen prozesuak gaur egun irauten duen eta haren intentsitate-gradua zein den egiaztatzea. Bigarrenik, gertakari honen eta beste lurralde-oinarridun prozesu batzuen arteko balizko harremanetan sakontzen saiatzea. Ondokoak dira, hain zuzen, aukeratutako eragileak: ustiategien luze-zabala, ekonomia-garrantzia eta teknika- eta ekonomia-bideratzea. Azken bi Nekazaritza-Erroldak, hots, 1999 eta 2009koak, informazio iturri nagusizat hartu dira. Azterketarako lurralde aukeratua Euskal Herria da sozioekonomia eta naturazko aniztasun garrantzitsua erakusteagatik, eta eskala hautatua, eskualdekoa. Lorturiko emaitzek adierazten dute erabilitako eragileak ez direla baliagarriak lurraldeen arteko agerian jarritako diferentziak orokorrean azaltzeko.

Hitz gakoak: nekazaritza-ustiategiak, nekazaritza- bertan behera uztea, Euskal Herria.

¹ Este capítulo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación *Las unidades básicas de paisaje agrario en España: identificación, delimitación, caracterización y valoración. La España atlántica y Navarra* (Ministerio de Ciencia e Innovación, CSO2009-12225-C05-04); y en el Proyecto de Investigación *Valoración paisajística, ambiental y socioeconómica de los espacios agrarios de alto valor natural de la Comunidad Autónoma de Euskadi* (GIU10/07) financiado por la Universidad del País Vasco.

Abstract:

This article has a double aim. Firstly we try to check whether nowadays the process of abandonment of the agricultural exploitations is still going on and up to what degree of intensity it stretches out. In second place we intend to progress in the study of the possible relationships between this phenomenon and some other processes taking place on the same territorial basis. The ones we have specifically chosen are size, economic dimension, and the technical-economical orientation of these exploitations. The main source for our information comes from the two last Censos Agrarios (1999 and 2009). The chosen territory for our study is the Basque Country because she offers a very important natural and socio-economical diversity, and the selected scale is the regional one. The final results warn us that the used factors are not valid to explain as a whole the surveyed territorial differences.

Keywords: agricultural exploitation, agricultural abandonment, Basque Country

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

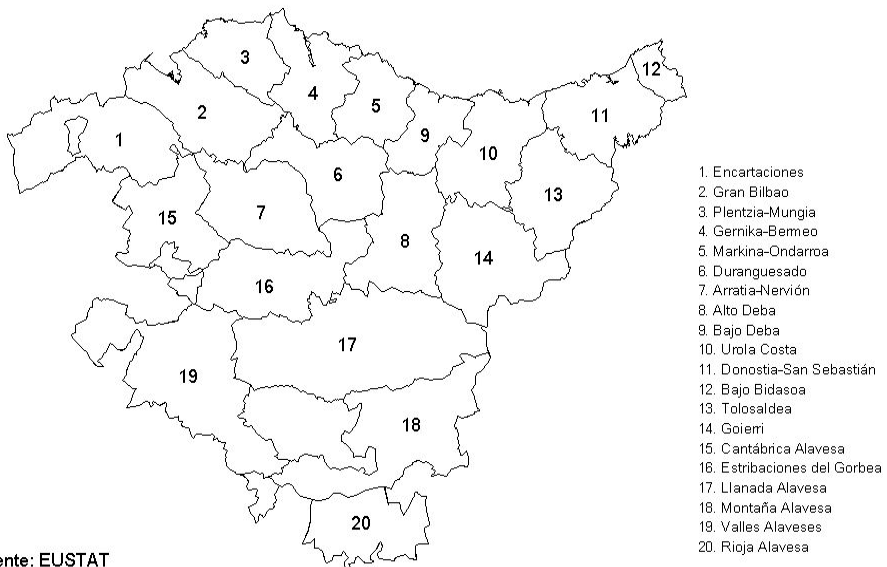
La reestructuración agraria que tomó cuerpo en España en las décadas de los 50 y sobre todo de los 60 del siglo pasado, consecuencia de la modernización económica, de la industrialización y de la apertura de las fronteras, seguida por las exigencias de la Política Agraria Común (P.A.C.), una vez que se produjo la incorporación en el Mercado Común Europeo en 1986, desembocaron en una progresiva reducción del número de explotaciones agrarias, entre otras secuelas de similar trascendencia. Este hecho causó un notable impacto social y un creciente interés por parte de los investigadores dedicados al estudio de los espacios y las sociedades rurales. Los trabajos en este aspecto han abordado diferentes temas y territorios y con enfoques muy contrastados (Piorr et al., 2009; Steifeneder et al., 2007; Gellrich et al., 2007).

En las décadas iniciales del proceso existía un cierto consenso sobre los efectos beneficiosos que el abandono de explotaciones iba a tener sobre aquellas que permanecieran, ya que estas contarían con una base económica y territorial más adecuada a las demandas de un mercado libre y en expansión. De forma paralela a esta interpretación optimista de la situación, también se pensaba que esta crisis de supervivencia de las explotaciones iba a ser temporal hasta que se alcanzase un equilibrio, más o menos estable, entre el mercado, junto con las poderosas políticas agrarias, y la oferta productiva de unas empresas adaptadas a las nuevas exigencias económicas y sociales. Sin embargo ya en la década de 1990 se detecta en España que la velocidad de los cambios se acelera respecto de los acaecidos durante los dos decenios anteriores, a pesar de que habían sido muy destacables en aquellos años. López Iglesias (2003) afirma que en dicha década la desaparición de explotaciones fue muy intensa, mientras se acompaña de un "fuerte incremento en su dimensión física y un aumento todavía mayor de su tamaño económico" (p. 36). Asimismo incide este autor en un aspecto de gran relevancia para esta investigación: la disparidad de las dinámicas territoriales dentro de unas tendencias globales.

La permanencia no prevista de este proceso de abandono agrario constituye el objetivo de este artículo. En concreto interesa conocer si la intensidad del mismo se mantiene o varía en uno u otro sentido a lo largo del último intercensal, 1999-2009. Se parte de la constatación de que el abandono continúa, pero se quiere conocer en qué grado lo hace. A partir de este dato básico y de su valoración se pretende avanzar en la explicación del mismo desde una perspectiva territorial, que como hipótesis de trabajo se considera que pueda ayudar a una mejor comprensión del fenómeno. Como contrastación de esta hipótesis se plantea responder a una serie de preguntas de investigación que deben ser resueltas con información numérica y comparable de territorios dispares entre sí. También se parte de la hipótesis de que la intensidad del abandono de explotaciones agrarias es diferente según territorios también en nuestro ámbito de estudio, del que enseguida se

hablará, tal como ya se ha comprobado en otros lugares (Aldanondo y Casanovas, 2009; López Iglesias, 2003). Una vez comprobada esta desigualdad territorial, las preguntas antes mencionadas se relacionan con aspectos que en otros estudios previos se han comprobado que pueden tener una relación significativa con el reparto espacial del fenómeno. Una de las fuerzas motrices a las que se ha achacado el abandono de la agricultura ha sido el tamaño de la empresa agraria, tanto desde el punto de vista de su base territorial como económica (Breustedt y Glauben, 2007; Foltz, 2004). Por tanto cabe preguntarse si el grado de abandono depende del tamaño físico de la explotación o de su dimensión económica. Otro factor que puede actuar de manera paralela es su orientación técnico-económica, muy ligada a las políticas agrarias y la aplicación de cuotas y subsidios. Estos tres factores, tamaño, dimensión económica y orientación técnico-económica, se manifiestan de forma espacial sobre el territorio modulando áreas diferenciadas que pueden ser aprehendidas con la utilización de una escala apropiada. Por este motivo la elección del ámbito de estudio es importante.

En este caso se ha elegido la Comunidad Autónoma del País Vasco porque reúne una serie de características que cumplen los requisitos requeridos de forma satisfactoria. Es un territorio pequeño, no alcanza los 4.000 km², pero que encierra una diversidad grande de ambientes naturales y por tanto de potenciales recursos diferenciados para las actividades agrarias. Asimismo la red urbana y las economías locales son contrastadas y esto se supone a priori importante como entorno en que se insertan las actividades agrarias. En este sentido Aldanondo y Casanovas (2007) afirman que “la agricultura es una actividad eminentemente territorial y como tal muy condicionada por el desarrollo de la economía local y regional” (p.74). Por otro lado el abandono de las explotaciones vascas ha sido un proceso de una envergadura considerable (Usategui, 1986) hasta el punto que se ha llegado a investigar desde una perspectiva preferentemente económica lo que supondría el cese total de la actividad agraria (Murua et al., 2006). Con el fin de poder comparar espacios diferentes dentro del País Vasco se ha elegido la escala comarcal que ofrece una homogeneidad interna frente a otras comarcas vecinas y un tamaño equiparable.



Fuente: EUSTAT



2. CUESTIONES METODOLÓGICAS

Como ya se ha adelantado el objeto de este artículo es analizar y valorar territorialmente el proceso de abandono de explotaciones agrarias en el País Vasco en la última década intercensal 1999-2009. Para ello se utilizan los datos de estos dos últimos censos agrarios y en algunos casos de otros censos precedentes. El problema radica en que el último censo de 2009 utiliza un universo censal diferente a los anteriores censos. Su ámbito de aplicación son todas las explotaciones agrarias y ganaderas existentes a 30 de septiembre de 2009 que cumplan alguno de los siguientes criterios:

- Explotaciones que cuenten al menos con 1 Ha de superficie agrícola utilizada (SAU)
- Explotaciones que tengan entre 0,1 y 0,5 Ha de SAU según el tipo de cultivo al que estén dedicadas (hortalizas, flores y plantas ornamentales al aire libre o en invernadero, tabaco, lúpulo o algodón)
- Explotaciones que en el censo agrario de 1999 tuvieron 1 o más Unidades Ganaderas con un Margen Bruto Total (MBT) igual o superior a 0,75 Unidades de Dimensión Europea (UDE)

El censo de 2009 se refiere por tanto a explotaciones propiamente agrícolas y las que son netamente forestales, y no cumplen los requisitos antes citados, se excluyen del mismo. Sin embargo cuando una explotación sí los cumple pero además cuenta con alguna masa forestal, situación muy frecuente en el País Vasco, esta aparece recogida en el cuestionario censal. La información ha sido recogida del Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT). Para solventar el problema que plantea el nuevo censo agrario, que se dirige a un ámbito poblacional más restringido, este organismo ha elaborado una serie comparativa de tablas que permiten cotejar sus resultados con los de los dos censos anteriores de 1999 y 1989. En cualquier caso hay que tener en cuenta que en el momento de redactar este artículo las cifras de 2009 son provisionales.

3. EVOLUCIÓN DE LAS EXPLOTACIONES CON TIERRA (1989-2009)

Como era de esperar se confirma que el proceso de abandono de explotaciones no sólo continúa sino que se intensifica de manera extraordinaria en la última década considerada. Desde 1989 a 2009 desaparecen 10.735 explotaciones con tierras (de las que cumplen los requisitos establecidos en el último censo), lo que supone una reducción del 40%. Y del total de las explotaciones que desaparecen, 2/3 de ellas lo hacen en la última década. Estos datos echan por tierra la presunción de que la disminución del número de explotaciones iría reduciéndose según iban adaptándose las supervivientes a las exigencias de una economía de mercado competitiva. Por el contrario el fenómeno se encuentra tanto más vivo cuanto más nos acercamos a nuestros días.

Este descenso considerable del número de explotaciones se acompaña de una disminución equiparable en la superficie total sumada que ocupan las explotaciones que permanecen. Este hecho indica que la superficie cultivada dentro de las explotaciones se encuentra en retroceso frente al progreso territorial que experimenta el uso forestal. Se trata de un fenómeno evolutivo ya constatado en otros trabajos previos. Porcal et al. (2009) alertan de que las dinámicas de cambio de las coberturas de suelo se producen a un ritmo más vivo del que podría suponerse. Durante sólo 13 años (1987-2000) por ejemplo, el 23% de la superficie de las montañas atlánticas ha experimentado algún tipo de modificación. Entre estas modificaciones destacan el incremento del bosque de frondosas, del bosque mixto y del matorral frente a un retroceso de los prados y praderas. El paisaje se cierra, se hace más

opaco. El dato comparativo de los dos últimos censos, 1999 y 2009, resulta muy expresivo: la superficie del total de las explotaciones ha disminuido en un 36%. Este descenso ha sido mucho más acusado en la provincia de Bizkaia y mucho más bajo en Gipuzkoa.

Uno de los problemas estructurales de las explotaciones vascas es su reducida base territorial. Este hándicap tampoco se ha solucionado con la disminución del número de explotaciones de la que se podría deducir una mayor adecuación superficial al repartir el espacio agrario en menos detentadores. Sin embargo los datos antes expuestos son elocuentes. El número de explotaciones en el lapso de tiempo 1989-2009 se ha aminorado en un 40%, pero al mismo tiempo la superficie global de las explotaciones censadas en 2009, aquellas que no son forestales, decae en un 36%. En definitiva, apenas existe espacio para repartir.

Tabla 1. Evolución del tamaño medio de las explotaciones en Ha (1989-2009)

	1989	2009
Álava	30,4	29,8
Bizkaia	10,1	9,5
Gipuzkoa	15,0	18,0
País Vasco	16,1	16,9

Fuente: EUSTAT. Censos Agrarios.

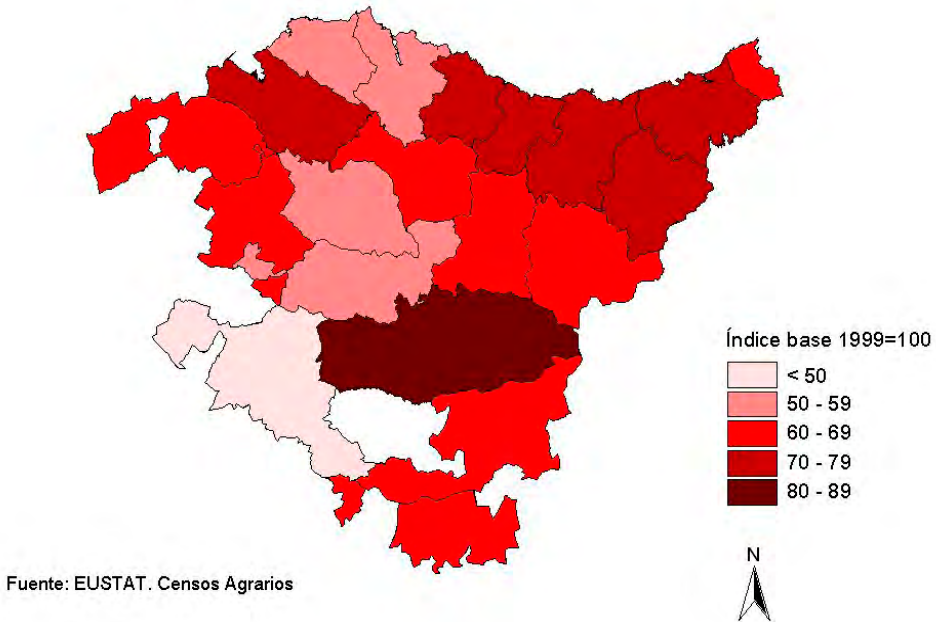
El tamaño medio de la explotación vasca aumenta muy ligeramente, pero este incremento se debe a la expansión algo significativa que han experimentado las guipuzcoanas, mientras que las de los otros dos territorios menguan ligeramente. En conclusión, apenas se ha modificado la situación anterior.

Como los criterios para la elaboración del Censo de 2009 han sido más restrictivos que los de los censos anteriores y se han centrado casi en su totalidad en las explotaciones que detentan una cierta parte de SAU, los resultados de comparar el total de las explotaciones con tierras con las que cuentan con SAU resulta muy similar y las conclusiones arriba indicadas valen en gran medida para estas. Sin embargo cabe apuntar algunas diferencias que tienen su importancia en las estructuras agrarias. Estas diferencias se resumen en dos. La reducción de la SAU ha sido menor que la registrada considerando todas las tierras. En el conjunto del País Vasco dicha mengua se valora en un 10%, frente al 36% en el caso del total de tierras. Territorialmente se repite de nuevo la pauta antes señalada, el descenso es mayor en Bizkaia y menor en Gipuzkoa, siendo en Álava de carácter intermedio. La segunda diferencia, esta de mayor calado, se refiere al tamaño medio de la SAU por explotación. La superficie agraria utilizada se ha ampliado en todos los ámbitos. A escala regional se ha pasado de 8,3 Ha a 12,3. Los mayores incrementos en términos absolutos se producen en las explotaciones alavesas, aquellas que ya tenían una mayor dimensión territorial. En este territorio se pasa de 18,5 Ha a 28,3. En las otras dos provincias también se han registrado ganancias, incluso mayores que las alavesas en términos relativos, aunque el resultado siga siendo poco satisfactorio. El tamaño medio de la SAU ha pasado de 4,5 Ha a 6,6 en Bizkaia y de 6,7 a 9,5 en Gipuzkoa.

4. LAS DISPARIDADES COMARCALES (1999-2009)

A la vista del Mapa 2 no es fácil establecer un patrón de la distribución comarcal de la disminución del número de explotaciones con SAU. Se aprecia una intensificación mayor del fenómeno de desaparición de explotaciones, hablando siempre en términos porcentuales internos en cada comarca, en los dos tercios más meridionales del país, en la vertiente mediterránea y las comarcas de la Cadena Divisoria Cantábrico-Mediterránea. Y por el contrario una resistencia al abandono más acentuada en las comarcas septentrionales.

Mapa 2. Evolución de las explotaciones con SAU, 1999-2009



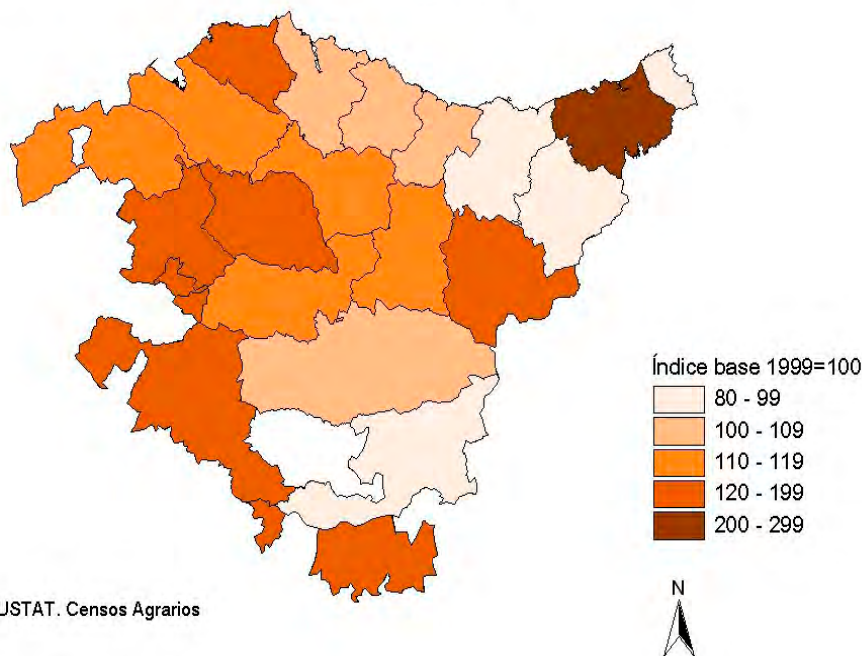
Sin embargo tanto en una franja como en otra se presentan excepciones elocuentes. En la vertiente mediterránea coexiste la comarca que, en valores relativos, más explotaciones ha perdido, Valles Alaveses, con la Llanada Alavesa que se erige en la comarca con mayor resistencia al abandono de toda la comunidad vasca. Y en la vertiente atlántica, en la zona de descensos moderados, también aparecen comarcas con descensos muy significativos, como Plentzia-Mungia y Gernika-Bermeo.

Como antes ya se ha visto a escala regional, el panorama comarcal también repite un esquema similar si se analiza la disminución por comarcas del total de explotaciones con tierras. Vuelven a parecer las mismas franjas y parecidas excepciones. De nuevo Valles Alaveses es la comarca con mayores pérdidas y la Llanada con menos.

La anterior evolución ha provocado un aumento del tamaño medio de la SAU por explotación tanto en el conjunto del País Vasco como en cada una de las provincias. Pero ¿este incremento se puede a su vez generalizar a todas las comarcas?

Aunque el incremento de la base territorial es un hecho generalizado y la mayoría amplia de las comarcas lo comparten no es universal. En unas pocas, como sucede en Bajo Bidasoa, Tolosaldea, Urola Costa y Montaña Alavesa, el tamaño medio de la SAU ha menguado. Por su parte el mayor crecimiento se da en la comarca de Donostia-San Sebastián.

Mapa 3. Evolución del tamaño medio de la explotación con SAU, 1999-2009



Fuente: EUSTAT. Censos Agrarios

5. EN BUSCA DE FACTORES EXPLICATIVOS

Sintetizando lo que se ha descrito hasta ahora, el número de explotaciones, tanto del total de explotaciones con tierra como de explotaciones con SAU, ha retrocedido en el último intercensal y esa pérdida ha afectado a todas las comarcas con una intensidad desigual. Pero tras un primer análisis estadístico y cartográfico no se detectan posibles patrones de comportamiento basados en alguna relación causal. La disparidad aparece tanto entre comarcas de distintas provincias y desiguales condiciones medioambientales, como entre comarcas localizadas en entornos próximos y de características en principio semejantes. Por esta razón se han elegido algunos factores con expresión territorial que pudieran resultar relevantes para el avance en las causas, algunas al menos, del abandono. Los factores que van a ser utilizados se han seleccionado porque, tal como se apuntaba en la introducción de este artículo, la literatura especializada los destaca como elementos destacables en el proceso. Así se ha relacionado el abandono de explotaciones con empresas de escasa base territorial, con dimensiones económicas restringidas o con determinadas orientaciones productivas poco acordes con los condicionamientos físicos o con las exigencias de los mercados y de las políticas agrarias.

En concreto los componentes relacionales que se analizan en cada comarca son los siguientes:

- Peso relativo de las explotaciones con menos de 10 Ha
- Peso relativo de las explotaciones con menos de 12 Unidades de Dimensión Económica (UDE)
- Orientación Técnico-Económica de las explotaciones (OTE)

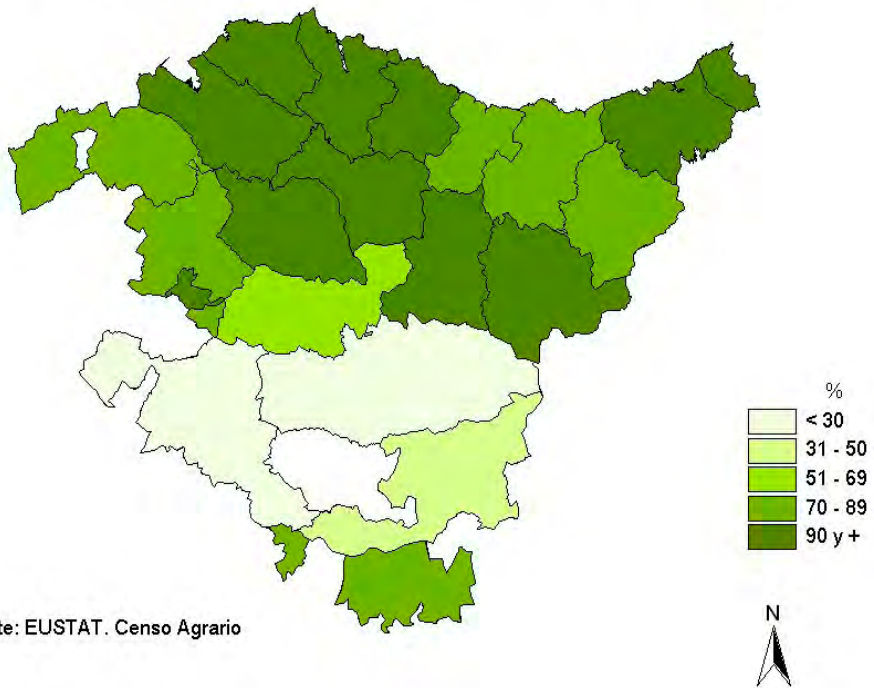
La situación que interesa contrastar es la que existía en el anterior Censo de 1999 ya que la evolución al cabo de los diez años que transcurren hasta el siguiente y último Censo de 2009 dependerá de aquel punto de partida. Expresado de una forma más gráfica, las comarcas que se hayan caracterizado por una pérdida notable de explotaciones ¿serán las que tenían poco tamaño, su magnitud económica era reducida o se dedicaban a alguna producción particular?

5.1. El tamaño de las explotaciones con SAU

La explotación de pequeño tamaño, de menos de 10 Ha es mayoritaria en el País Vasco. En 1999 el 85,4% de las explotaciones vascas tenía menos de 10 Ha. Los valores concretos de las provincias de Gipuzkoa y Bizkaia rondan esa proporción, si bien son algo más reducidas las explotaciones vizcaínas. La provincia meridional alavesa constituye la excepción ya que en ella el tamaño medio de la explotación es manifiestamente mayor: sólo el 58,2% cuentan con menos de 10 Ha.

El contraste mencionado se refleja con claridad en el Mapa 4 que trasluce las diferencias existentes entre la vertiente mediterránea y la atlántica. En todas las comarcas atlánticas las pequeñas explotaciones de menos de 10 Ha representan valores por encima del 70%.

Mapa 4. Explotaciones con SAU de menos de 10 ha (%) , 1999



En algunas de estas comarcas se alcanzan cifras superiores al 90% e incluso al 95%, como es el caso de las comarcas de Plentzia-Mungia, Gernika-Bermeo, Markina-Ondarroa y Bajo Bidasoa. En la vertiente meridional mediterránea destacan por sus bajos valores las comarcas centrales de la Llanada, Valles Alaveses y Montaña Alavesa. El mínimo tanto

por ciento, es decir allí donde la explotación media es más dilatada, está representado por los Valles Alaveses con sólo un 27,1% de explotaciones por debajo de las 10 Ha. La singularidad de esta vertiente se localiza en la Rioja Alavesa donde vuelven a aparecer porcentajes que se asemejan a los de la vertiente cantábrica. Esta comarca vitícola tiene un 73,7% de sus explotaciones con un tamaño inferior a 10 Ha.

Si se contrastan los datos estadísticos comarcales correspondientes al abandono de explotaciones durante el período 1999-2009 con el tamaño medio de las mismas en la fecha de origen, 1999, o su representación cartográfica recogida en los Mapas 2 y 3, se observa que la relación entre ambos fenómenos dista de ser lineal a la vez que despuntan numerosos contrastes y excepciones. Por grandes áreas aparece una cierta tendencia, aunque no muy nítida, que señala un proceso contrario al esperado. Como antes se puso de manifiesto, la vertiente atlántica se caracteriza en general por haber resistido mejor en varias de sus comarcas que otras áreas al abandono de explotaciones. Y al mismo tiempo se significa por lo menguado de sus explotaciones. Pero los contrastes internos también son evidentes. Por ejemplo, entre las tres comarcas vizcaínas que ostentaban valores más bajos en el tamaño medio de sus explotaciones (Plentzia-Mungia, Gernika-Bermeo y Markina-Ondarroa) se detecta una diferencia de 15 puntos porcentuales en su respuesta al abandono, mucho más intenso en las dos primeras. Pero el contraste más acusado se da en la vertiente mediterránea entre las comarcas de la Llanada y Valles Alaveses. Ambas comarcas disfrutaban de las explotaciones mejor dimensionadas de todo el País Vasco y sin embargo su comportamiento cara al mantenimiento de las mismas no puede ser más desigual. Mientras que la Llanada obedece a lo que a priori cabía esperar, ya que es la comarca en que mayor pervivencia de explotaciones se registra, la de los Valles Alaveses es por el contrario la que de manera comparativa y porcentual pierde mayor número de explotaciones.

5.2. La magnitud económica de las explotaciones

Para valorar la dimensión económica de las explotaciones se han utilizado las Unidades de Dimensión Europea (UDE) que generan las empresas agrarias vascas, teniendo en cuenta que 1 UDE equivale a 1.200 euros de margen bruto estándar. Se ha considerado el valor de 12 UDE como límite entre explotaciones de baja rentabilidad y dudosa viabilidad si no reciben otros ingresos externos procedentes de otras actividades económicas y explotaciones con posibilidades productivas de permanencia.

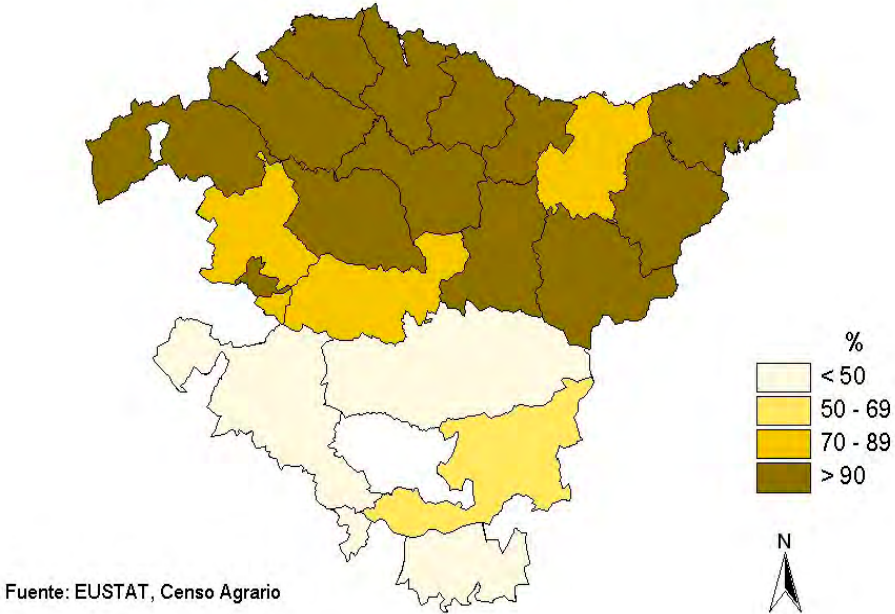
Al igual que sucedía con la dimensión física, también la económica es muy frágil en el conjunto del agro vasco. Nada menos que el 87,8% de las explotaciones cuentan con menos de 12 UDE. Pero la situación se matiza a escala provincial. De nuevo se manifiesta la dicotomía costa/interior, vertiente atlántica/vertiente mediterránea. Más del 90% de las explotaciones de las dos provincias litorales no llegan a las 12 UDE, alcanzando el 96,1% en Bizkaia. Por su parte en la provincia alavesa el 42% de las explotaciones superaba dicho umbral.

La representación cartográfica a escala comarcal del porcentaje de explotaciones con menos de 12 UDE refleja de nuevo el contraste entre ambas vertientes y de forma muy nítida. En todas las comarcas de la vertiente atlántica se supera el porcentaje del 90% de explotaciones con reducida dimensión económica, a excepción de Urola Costa y Cantábrica Alavesa en las que la proporción es algo menor. En la vertiente mediterránea los valores se sitúan por debajo del 50% en Valles Alaveses, Rioja Alavesa y Llanada.

Comparando de nuevo los datos y la cartografía de la distribución comarcal de las UDE con los de la evolución del número de explotaciones (Mapas 2 y 3) vuelven a surgir las mismas

conclusiones que se obtenían en caso anterior cuando el factor de relación era el tamaño de la explotación. La vertiente atlántica se comporta de manera contraria a la hipótesis de partida, pero con numerosas excepciones, y los contrastes marcados en la mediterránea

Mapa 5. Explotaciones de menos de 12 UDE (%) ,1999



impiden el diseño de una pauta común. En definitiva lo que se desprende es una notable diversidad que una vez más permite establecer relaciones de causalidad entre estos dos elementos.

5.3. La orientación técnico-económica de las explotaciones

El tercer factor que se quería relacionar con el proceso de abandono de explotaciones agrarias era su orientación técnico-económica (OTE). A escala regional la distribución de las explotaciones según su OTE viene determinada por el peso porcentual que representan las guipuzcoanas y vizcaínas, ya que suponen en 83,9% del total. Para situar en su entorno la situación de las comarcas resulta conveniente contar con un marco de referencia regional y provincial que ayude a comprender mejor sus caracteres. Asimismo se ha optado por utilizar una clasificación de orientaciones técnicas abreviada puesto que, dada la configuración de las explotaciones vascas, una mayor desagregación no aportaría para este estudio una mejor información.

Tabla 2. Distribución porcentual de las explotaciones según OTE, 1999.

OTE	País Vasco	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
Herbívoros	60,78	29,89	66,11	69,93
Cultivos leñosos	9,66	30,36	5,15	5,09
Cultivos y ganadería	6,80	4,24	7,75	6,71
Horticultura	5,89	4,56	7,02	4,76
Agricultura general	5,86	26,28	1,24	1,65
Ganadería mixta	5,72	1,32	6,98	6,18
Policultivos	2,83	2,17	3,36	2,34
Granívoros	2,46	1,19	2,39	3,34

Fuente: EUSTAT. Censo Agrario 1999.

Se manifiesta con claridad la vocación ganadera del País Vasco, más acusada aún en su vertiente atlántica. Así en Gipuzkoa dos de cada tres explotaciones se dedica la ganadería como orientación principal. Pero una vez más el contraste entre ambas vertientes se hace patente. En Álava no existe una primacía destacada. Por el contrario tres orientaciones se reparten el territorio, cultivos leñosos (vid), ganadería herbívora (ovino y bovino) y agricultura general (cultivos herbáceos). Estas especializaciones productivas se entremezclan poco entre sí, más bien se localizan en franjas latitudinales acordes con sus recursos naturales. El norte es el dominio de la ganadería, las comarcas centrales se dedican preferentemente a la cerealicultura y el sur, la Rioja Alavesa ya en el valle del Ebro, al monocultivo de la vid para vinificación.

En concreto y a escala comarcal se distinguen las siguientes orientaciones predominantes:

- Comarcas de orientación en ganadería herbívora: Alto Deba, Goierri, Urola Costa, Tolosaldea, Gernika-Bermeo, Markina-Ondarroa, Duranguesado.
- Comarcas de orientación en ganadería herbívora pero con cierto peso en horticultura: Donostia-San Sebastián, Arratia-Nervión, Bajo Deba, Bajo Bidasoa, Plentzia-Mungia, Encartaciones, Gran Bilbao, Cantábrica Alavesa.
- Comarca con orientación ganadera herbívora pero con cierto peso e horticultura y agricultura general: Estribaciones del Gorbea. Se trata de una comarca situada en el borde septentrional de la vertiente mediterránea que ha sufrido una "atlantización" agraria en el proceso de reestructuración.
- Comarcas de orientación predominante en agricultura general: Llanada Alavesa, Valles Alaveses y Montaña Alavesa. Es el área cerealista del país. En las tres la siguiente OTE por número de explotaciones es la ganadería herbívora.
- Comarca de orientación predominante en cultivos leñosos: Rioja Alavesa. Es la zona vitícola.

La comparación con el mapa comarcal de la evolución de las explotaciones (Mapa 2) tampoco aclara gran cosa. Se observa una relación positiva entre las comarcas de dedicación ganadera y un mayor mantenimiento de las explotaciones, que es lo que sucede en la vertiente atlántica, pero también se advierten comportamientos diferenciados. En este caso es aplicable lo que se ha deducido líneas arriba del análisis del tamaño de las explotaciones, puesto que coincide un dimensionamiento más reducido de las mismas con su dedicación ganadera. Pero en la vertiente mediterránea la relación vuelve a ser muy poco convincente. En la zona cerealista del sector central de Álava coincide la comarca

con mayor índice relativo de abandono, Valles Alaveses, con la que muestra una mayor durabilidad de sus empresas agrarias, la Llanada Alavesa.

6. ALGUNAS CONCLUSIONES

El objetivo de este artículo era doble. En primer lugar comprobar si el fenómeno del abandono de las explotaciones agrarias continuaba, cuestión que ya había sido comprobada en otros trabajos, y sobre todo cuál era el ritmo de dicho abandono en la última década, si se trataba de un proceso menguante o por el contrario su impacto era todavía significativo. Se confirma de manera vehemente que dicho proceso no sólo se mantiene sino que en la última década intercensal (1999-2009) se acrecienta de forma extraordinaria. Basta un dato muy elocuente, en sólo diez años que transcurren entre 1999 y 2009 el 33% de las explotaciones han desaparecido. Esto significa que la adaptación del entramado empresarial agrario a las exigencias mercantiles, políticas y sociales sigue sumida en una profunda reestructuración.

Una vez comprobado ese hecho, en segundo lugar se trataba de buscar algún tipo de relación entre el grado de abandono y algunas características estructurales y de sistemas de cultivo tales como el tamaño de la explotación, su dimensión económica y su orientación técnico-económica, a una escala territorial, comarcal. Los resultados obtenidos contradicen los supuestos teóricos de los que se había partido en el sentido de que no se encuentra una relación satisfactoria a la escala territorial empleada entre los hipotéticos factores utilizados y el fenómeno del abandono agrario. En la vertiente atlántica, con explotaciones de base territorial reducida, escasa dimensión económica y dedicación ganadera tiende a darse una mayor resistencia al abandono, pero los contrastes comarcales son tan acentuados que no permiten confirmar una tendencia clara. Por su parte en la vertiente mediterránea, con explotaciones mejor dimensionadas tanto desde el punto de vista espacial como económico y una dedicación agrícola cerealista, las disparidades son de tal envergadura que inutilizan las hipótesis planteadas. Esta deducción se ejemplifica en el contradictorio comportamiento de dos comarcas vecinas, la Llanada Alavesa y los Valles Alaveses, ambas con unas estructuras agrarias muy semejantes y una orientación cerealista común. A pesar de esta semejanza estructural y económica son las dos comarcas vascas que mayor disparidad presentan cara a la evolución de sus explotaciones. La primera es la que menos ha sufrido el embate del abandono frente a los Valles que ha experimentado la merma relativa más importante.

Dados los resultados negativos en este estudio de caso habría que buscar otras relaciones causales de mayor poder explicativo. En este sentido otros estudios, como el que se realizó para la vecina comunidad navarra con unos objetivos parecidos (Aldanondo y Casanovas, 2009), concluyen que el cierre de las explotaciones está muy condicionada por las condiciones socioeconómicas locales de las zonas rurales. El tamaño reducido de la explotación puede no resultar un factor determinante del cierre si se cuenta con posibilidades de ingresos alternativos provenientes de otros sectores productivos, tal como sucede en la vertiente atlántica o en el entorno comarcal de la capital alavesa. Una economía dinámica puede favorecer el mantenimiento de la empresa agraria, aunque sea a tiempo parcial, mientras que áreas rurales alejadas de polos de desarrollo, desconectadas de otros nichos alternativos de empleo, de servicios y relaciones sociales pueden propiciar la deserción.

BIBLIOGRAFÍA

Piorr, A., Ungaro, F., Ciancaglini, A., Happe, K., Sahrbacher, A., Sattler, C., Uthes, S., y Zander, P. (2009) "Integrated assessment of future CAP policies: land uses changes,

- spatial patterns and targeting". *Environmental Science & Policy*, nº 12 (8), pp. 1122-1136.
- Steifeneder, T., Tappeiner, U., Ruffini, F. V., Tappeiner, G. y Hoffmann, C. (2007) "Selected aspects of agro-structural change within the Alps: a comparison of harmonized agro-structural indicators on a municipal level". *Révue de géographie alpine-Journal of alpine research*, nº 95 (3), pp. 41-52.
- Gellrich, M., Baur, P., Koch, B. y Zimmermann, N. E. (2007) Agricultural land abandonment and natural forest re-growth in the Swiss mountains: A spatially explicit economic analysis". *Agriculture, Ecosystems & Environment*, nº 118 (1-4), pp. 93-108.
- Aldanondo, A. y Valero, O. (2009) "Análisis espacial del abandono de explotaciones agrarias en Navarra". *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, nº 222, pp. 73-101.
- Breustedt, G., y Glauben, T. (2007) "Driving forces behind exiting from farming in Western Europe". *Journal of Agricultural Economics*, nº 58 (1), pp. 115-128.
- Foltz, J. D. (2004) "Exit, entry and farm size: Assessing an experiment in dairy price policy". *American Journal of Agricultural Economics*, nº 89, pp. 594-604.
- Murua, J. R., Eguia, B., Malagón, E., y Albiac, J. (2006) *Coste de la no agricultura en el País Vasco*. Departamento de Agricultura, Pesca y Alimentación, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- Porcal, M. C., Galdos, R. y Ruiz, E. (2009) "Dinámica paisajística de las áreas de montaña del País Vasco a través de los cambios en la ocupación del suelo". *XXI Congreso de Geógrafos Españoles*, Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 1307-1322.
- Usategui, J.M. (1986) *Estructura agraria en la Comunidad Autónoma Vasca*. Departamento de Agricultura y Pesca, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.